

### El surgimiento de China como amenaza a la primacía norteamericana

Este capítulo pretende describir el progreso de la República Popular China con el fin de explicar por qué China representa una amenaza a la primacía de Estados Unidos. El capítulo constará de 3 partes: la descripción económica de China; la política exterior de China; y el aspecto militar chino y su amenaza a las fuerzas norteamericanas.

#### 3.1 Economía de la República Popular China.

El 1 de octubre de 1949 el líder comunista Mao Zedong funda la República Popular China después de una guerra civil que duró 20 años. Estados Unidos rompe relaciones con China y reconoce al partido Kuomintang como el gobierno legítimo de China refugiado en la isla de Taiwán.

Nueve años después en 1958 Mao lanza el plan económico el “Gran Salto Adelante”, donde se colectiviza el cultivo y se intensifica la labor en la industria, sin embargo, el “Gran Salto Adelante” falló en cumplir su propósito de beneficiar a China; el plan sólo trajo consigo una ola de pobreza y hambruna. Al año siguiente de la muerte de Mao en 1976 Deng Xiaoping se convierte en el siguiente líder de China ejerciendo una reforma de desarrollo económico.

A diferencia de la reforma económica de Mao, la reforma de Xiaoping se enfocó en una economía de mercado, donde se incrementó el comercio y la inversión extranjera. Su economía pasó de ser centralizada a una economía capitalista pero siempre bajo el

control del partido comunista. China conceptúa el intercambio comercial con el extranjero como el vehículo perfecto para impulsar el desarrollo económico; es por esto que sus leyes de inversión extranjera son flexibles, atrayendo así, capital extranjero (Wikipedia 11/03/06).

Estados Unidos en 1978, deja de reconocer al gobierno de Taiwán como legítimo y reconoce la existencia de una sola China, la República Popular China. Este país entabla buenas relaciones económicas con Estados Unidos y con el resto del mundo. A partir de Deng Xioaping los sucesores decidieron continuar con una apertura económica beneficiando el desarrollo económico.

En la década de los años 80, China comienza a formar políticas económicas atractivas para Hong Kong y Taiwán, “ofreciéndoles normas internas benéficas sobre derecho de propiedad, impuestos, relaciones laborales y materiales” (Story 69). Al ver el éxito, Deng concedió privilegios a catorce ciudades costeras, pero las diferencias económicas y de desarrollo entre ciudades costeras y provincias centrales fueron notables, por lo tanto, los privilegios se extendieron al interior de China también. Las empresas extranjeras comenzaron a invertir, logrando que éstas se beneficiaran de la mano de obra barata, mientras que las provincias se beneficiaban de capital y tecnología extranjera.

Sin embargo, hoy en día la disparidad de riqueza entre ciudades costeras y ciudades internas de China continúa. Es por esto que el gobierno ha dado inicio a estrategias para cerrar la inequidad entre ciudades. En el 2000 lanzó la estrategia de Desarrollo Occidental; en 2003 dio a conocer la iniciativa de la Rehabilitación del

Noreste Chino y en el 2004 realizó la política de Progreso de China Central, todas enfocadas a ayudar el progreso y desarrollo de la zona interna China.

A diferencia de otros Estados como Alemania, el cuál en un tiempo tuvo un progreso de forma bélica, “China has based its modernization process mainly on its domestic resources. It has relied on ideological and institutional innovations and on industrial restructuring. By exploring the growing domestic market and transferring the huge personal savings of its citizens into investment” (Bijian 19). La apertura a los mercados internacionales favoreció por lo tanto, el desarrollo industrial, tecnológico y económico del país.

China ha sido receptora de un alto porcentaje de inversión extranjera directa. En el año de 2002, rebasó a Estados Unidos en la inversión por parte de firmas extranjeras. También cabe mencionar que China, en este mismo año, aportó el 15% del PIB a nivel mundial en exportación de manufactura, por lo tanto, algunos autores consideran a China la “fábrica del mundo” (Li 420).

El gobierno Chino pretende, por medio de su rápido auge económico, alcanzar el estatus de país industrializado para el año 2050, su plan consiste en duplicar su PIB entre los años 2000-2010; al finalizar el 2020, su PIB habrá sido duplicado de nuevo y para los años 2020 a 2050, China seguirá creciendo convirtiéndose en un país socialista altamente industrializado(Bijian 18). China habrá conseguido su desarrollo y posiblemente una paridad ante el poderío americano. No cabe duda que el ritmo de crecimiento que lleva China, es el más rápido del mundo, con un desarrollo económico de 8-9% anual. En 2005, China se convirtió en la sexta economía del mundo.

La tabla a continuación muestra el giro que ha dado el mercado Chino en cuanto a sus importaciones y exportaciones. Claramente muestra que China dejó de ser un país exportador de materias primas, como los países en vía de desarrollo, y se enfocó a exportar e importar manufactura, haciendo de China el taller del mundo. Sin embargo, dichas importaciones y exportaciones de manufactura pueden ser riesgosas para su economía, las exportaciones en el 2002 no rebasaron por mucho las importaciones. China tiene que tener cuidado de no caer en un déficit.

### **Estructura del comercio exterior chino (porcentajes)**

<b><u>Exportaciones</u></b>	<b>1985</b>	<b>1990</b>	<b>1995</b>	<b>1997</b>	<b>2002</b>
Materias Primas	50,6	25,6	14,4	13,1	10,0
Manufacturas	49,4	74,4	85,6	86,9	90,0
<b><u>Importaciones</u></b>					
Materias primas	12,5	18,5	18,5	20,1	16,7
Manufacturas	87,5	81,5	81,5	79,9	83,3

Fuente: Anuario Estadístico de China, 2003

Como se mencionó anteriormente, la inversión extranjera directa es de suma importancia para su economía, sin embargo, cabe aclarar que dicha inversión, en su mayoría, proviene de la diáspora China y asiática. En los años noventa, China fue el principal receptor de inversión extranjera. “Japón, Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea proporcionaban un 70 por 100 del total; el resto procedía de Estados Unidos y la Unión Europea” (Story 77). Por igual, China ha adquirido desde 1978 hasta la fecha, \$500

billones de inversión extranjera directa, diez veces más de lo que acumuló Japón entre 1945 a 2000.

Cabe mencionar que la inversión extranjera favorece al ahorro doméstico en China, ya que ésta se concentra en plantas y equipamiento. En 1978 el ahorro interno era de 76 mil millones de dólares; en 2001 este alcanzó la cifra de 894 mil millones de dólares (Story). Lo cual indica, que gracias a su ahorro, China no depende de flujos de capital volátiles.

Sin embargo, la República Popular China es un actor tan importante en la economía del sistema internacional, que si China llegará a caer en una depresión económica, afectaría a la economía mundial en general. Es imposible desligar su economía del resto del mundo, países asiáticos han sido beneficiados, tanto así que el progreso chino ha afectado positivamente la economía japonesa. Según James F. Hoge en su artículo “A global power shift in the making” el PIB de Japón aumentó un 6.4% anual en el último cuarto de 2003 gracias a China.(Hoge 3).

El ingreso de China a la economía mundial ha causado temor dentro del sistema internacional. Se cree que podría controlar el comercio a su favor dejando rezagados aún más a los países en vía de desarrollo. También se cree que podría presentarse como una amenaza a la primacía de Estados Unidos en el aspecto económico, tecnológico y militar. Esta suposición sería viable en caso de que China no se ajustara a las normas comerciales internacionales. Actualmente, China es miembro de la Organización Mundial del Comercio y por ende, sujeta a las normas internacionales de comercio justo. Igualmente, si este país desea mantener una inversión extranjera, debe de respetar las normas

comerciales o de lo contrario, sujetarse al rechazo por parte de la comunidad internacional en materia económica.

Actualmente las empresas locales chinas compiten también dentro de éste mercado, la desventaja radica en que las firmas locales son altamente dependientes de componentes y tecnología ajena, creando una desventaja ante las firmas foráneas, conllevando a que el mercado local dependa en gran parte de la inversión extranjera y obstaculice el desarrollo y progreso del mercado local. “China, in other words, has joined the global economy on terms that reinforce its dependence on foreign technology and investment and restrict its ability to become an industrial and technological threat to advance industrialized democracies” (Gilboy 33).

Es por esta razón que es poco probable que China llegue a intentar contra la primacía americana a corto y mediano plazo. Su inmersión a la economía global limita el campo de acción chino debido a que se rige por normas occidentales, especialmente norteamericanas. Por otra parte, la relación China-Estados Unidos es complementaria y altamente redituable. China no busca desplazar a Estados Unidos de su primacía por el momento. Lucha por un progreso interno que podría llevar a convertirla en una potencia industrial.

En palabras de Morgan Stanley, “U.S. industrial firms such as Boeing, Ford, General Motors, IBM, Intel, and Motorola also save hundreds of millions of dollars each year by buying parts from lower-cost countries such as China [...] to save 30 percent on its total global sourcing costs, Ford imported about \$500 million in parts from China last year. General Motors has cut the cost of car radios by 40 percent by building them from Chinese parts” (Gilboy 34). Esto demuestra la importancia comercial que comparte

Estados Unidos con China, por lo tanto, más que una rivalidad, estos dos países son socios comerciales.

No obstante, el gobierno americano teme que China se convierta en una potencia hegemónica regional. Las exportaciones chinas se especializan en alta tecnología y bienes industriales lo cual promete a China convertirse en una superpotencia regional. Según George J. Gilboy, las preocupaciones americanas son insubstanciales. Debido a que, “China’s high-tech and industrial exports are dominated by foreign, not Chinese, firms. China’s industrial firms are deeply dependent, critical components, and manufacturing equipment they import from the United States [...] Chinese firms are taking few effective steps to absorb the technology they import and diffuse it throughout the local economy [...]” (Gilboy 37).

Sin embargo, Estados Unidos debe tomar en consideración a China y no subestimarla, ya que las corporaciones chinas pueden producir productos a menor precio que el resto del mundo y mantener cierta calidad. La mano de obra China es más barata que el resto de los países industrializados y en vía de desarrollo, el salario promedio es \$1 dólar la hora (Wikipedia 11/03/06), esto se debe en parte, a que la mayoría de los trabajadores chinos no se encuentran afiliados a sindicatos laborales.

Para que China se convierta en un país industrializado tendrá que invertir en programas de investigación y desarrollo. Las firmas chinas tienden a enfocarse más en las ganancias a corto plazo, dejando a un lado, los programas de investigación y desarrollo los cuales, sirven para mejorar la tecnología y poder alcanzar un grado de competitividad a nivel global. Sin embargo, Gilboy proporciona un dato en su artículo “The Myth

Behind China's Miracle", el cual implanta el porcentaje invertido en programas de investigación y desarrollo siendo éste menor a 1%.

Por otro lado, el recorrido para llegar a ser una potencia a nivel global como Estados Unidos, es largo y amplio. China sufre de altos niveles de corrupción debido a que el Partido Comunista controla todos los aspectos de China, por lo tanto, los empresarios se enfocan en obtener buenas relaciones con los miembros del partido y la burocracia. Siendo que éstos, manipulan las políticas económicas para beneficio propio. Por ende, sí China desea convertirse en un gigante industrializado, tiene que ejercer una reforma política y no sólo enfocarse en una apertura de mercado.

Otro reto que presenta China, se encuentra en el aspecto laboral. Según Mingi Li, autor de *The Rise of China and the Demise of the Capitalist World Economy*, existen tres formas de clasificar a los países envueltos en la economía mundial: Estados céntricos como Estados Unidos, Japón y Europa Occidental; Estados semi-céntricos como Corea, Singapur, Hong Kong e Israel y por último Estados en la periferia, tales como China e India.

Éstos últimos son Estados donde la población es víctima de bajos salarios insuficientes para cubrir sus necesidades. Son Estados que cuentan con mano de obra barata, lo que ocasiona un nivel de vida denigrante, no obstante, China se ha convertido en uno de los principales Estados manufactureros y por lo tanto, su estatus de país periférico, podría cambiar a semi-céntrico. Ocasionando una industrialización y urbanización dentro de la población. "Its class structure will be fundamentally transformed. The share of proletarian and semiproletarian wage workers in the population will increase substantially and the share of peasants will fall" (Li).



China tendrá que elevar los salarios de la población. Al contar con un mejor ingreso, la población reclamará un mejor nivel de vida, el cuál se ligará con derechos sociales, humanos y políticos, afectando así, el sistema político chino y consecuentemente la credibilidad del partido comunista.

Otro aspecto que China tiene que tomar en cuenta es su capacidad industrial. Es decir, la inversión extranjera en la industria puede llegar a afectar la misma industria china si ésta se sobreexcede, la competitividad podría ocasionar que algunas empresas llegasen a caer en bancarrota. David Hale en su artículo “China’s New Diplomacy” proporciona un ejemplo: “China now has the capacity to produce 2.8 million [...] but only 1.8 million are actually sold” (Hale).

Sumado a esto, China sufre también de una gran tasa de desempleo, aproximadamente 200 millones de personas se encuentran desempleadas. En su mayoría es gente que perdió su trabajo en compañías estatales. Por lo tanto, “China will need to create 20 million new jobs a year to absorb the 8 million people who have lost their jobs in state-owned enterprises” (Hale) . Adicionalmente, en el año 2030, China contará con un cuarto de población mayor a 65 años, los cuales no tendrán sistema de pensión.

En conclusión, Estados Unidos debe tener presente a China, siendo que representa un socio comercial de suma importancia. Sin embargo, por el momento, China no parece amenazar la primacía americana en el aspecto económico, ya que su progreso se debe a la inversión de firmas extranjeras basándose en normas occidentales. Por lo tanto, la inmersión china a la economía global favorece los estándares americanos. China depende de tecnología y de capital foráneo. La industria comienza a saturarse y la producción a estancarse.

Del mismo modo, la sociedad sufre de desempleo, de salarios insuficientes, de un alto grado de contaminación debido a la industria y al uso automovilístico de la sociedad china, la cual, cada día busca imitar más el estilo de vida occidental. La costa y el centro del país siguen siendo víctimas de inequidad. El ingreso por parte de China a la Organización Mundial del Comercio podría acarrear problemas también, siendo que el país abrió sus puertas a la importación de productos alimenticios los cuales podrían afectar aún más al campo.

Por último, China tiene que solucionar su problema de desempleo, brindar una mejor calidad de vida a su ciudadanos, como mejores salarios y sistema de pensiones; la parte occidental y central del país tiene que ponerse al corriente con la costa este. También China tiene que invertir en programas de desarrollo e investigación para poder ser autosuficientes en el aspecto tecnológico y no tener que depender de tecnología extranjera. Por lo tanto, hasta que China no remedie estos problemas, Estados Unidos no será desbancado de su primacía económica.

### **3.2 Política Exterior**

La política exterior china sufrió una transformación después de la muerte de Mao. Durante su régimen Mao despreciaba las reglas del sistema internacional; repudiaba las potencias internacionales como la Unión Soviética y a Estados Unidos. Favorecía relaciones con países en vía de desarrollo y se negaba a participar en organizaciones internacionales. Con el arribo de Deng Xiaoping al poder estas políticas cambiaron.

China, en la década de los años setenta, decide albergar una apertura económica y por consiguiente una política exterior más activa dentro del sistema internacional. China comienza a participar en organizaciones como las Naciones Unidas y organizaciones económicas, dejando atrás el aislacionismo maoísta. Sin embargo, el cuerpo diplomático permanecía inexperto y altamente centralizado.

Su participación en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es ahora más activo. Anteriormente, comenta Evan S. Medeiros, China se abstenía de participar en resoluciones que implicaran una violación de soberanía. En noviembre de 2002, China cambió esta postura al votar a favor de la Resolución 1441 con el fin de inspeccionar armamento dentro de Irak. Su participación muestra que China está dispuesta a enfrentar los retos que el sistema internacional alberga, y al mismo tiempo, manifestarse en contra de las decisiones americanas en caso que éstas afecten sus intereses, como lo hizo al oponerse a la intervención militar en Irak en 2003.

En cuestión de armamento de destrucción masiva, su política exterior acoge una responsabilidad en materia de control armamentista. China ha ratificado tratados de proliferación de armamento nuclear como: Tratado de no proliferación de armamento nuclear y Convención de Armas Biológicas, así mismo, firmó en 1996 el Tratado de pruebas antinucleares (NTBT) (Medeiros 28).

En la década de los años noventa China entabla relaciones diplomáticas con 18 países. Estableciendo “various levels of partnership to facilitate economic and security coordination and to offset the United States system of regional alliances. The pinnacle of this process was the Treaty of Good-Neighborliness and Friendly Cooperation that China

signed with Russia in 2001” (Medeiros). Por medio de esto, China enfatiza su rivalidad con Estados Unidos por convertirse en una potencia hegemónica en Asia.

Así mismo, a partir de 1998, China y la Unión Europea han mantenido un dialogo político anualmente. También estableció relaciones diplomáticas con Francia, Reino Unido, Canadá y Japón. Por otro lado China ha tenido un acercamiento con la OTAN, con la intención tal vez, de monitorear a dicha organización en sus pasos hacia Asia Central. La razón, China podría desear convertirse en el Estado hegemónico de la región.

En 1990 China tomó otro gran paso en su política exterior con el fin de evitar cualquier futuro conflicto territorial con India, Rusia y Asia Central. Su política consistió en la reducción de tropas en la frontera lo cuál creo un sentido de confianza entre países. China podría ver a dichos países como aliados, en caso de surgir una guerra y no como posibles adversarios, por lo tanto, en materia geopolítica, China se encuentra más segura rodeada de Estados amigos que buscan mantener de igual forma seguridad en la región.

Cabe mencionar otro aspecto de la nueva estrategia en la política exterior china; ésta manifiesta su rechazo hacia las guerras mundiales de gran escala. Por ende, apoya la paz y el desarrollo. Por igual, implanta: “independence and self-sustainability do not spell isolation, and self-reliance is not blind rejection of everything foreign” (Baijia 37). Lo cual explica, que aunque China haya abierto sus puertas al sistema internacional, no significa que no pueda mantener su independencia y su autosuficiencia. Cimentando sus valores milenarios en la cultura China y la justificación de ser del partido comunista hoy en día.

En palabras de Baijia, los lineamientos de la política exterior continúan debido al apoyo de las masas. China no puede dar marcha atrás; su participación en el sistema internacional es de suma importancia, además de haber brindado riqueza y desarrollo al país, como se mencionó anteriormente. China desea paz, es por esto, que su relación con grandes potencias se basa en materia económica, lo cual promociona la paz, ya que es difícil más no imposible, que un Estado declare la guerra a otro Estado siendo ambos socios comerciales.

En cuestión de desarrollo China en el año 2000 anunció que intentaría reducir o cancelar la deuda de \$10 billones de dólares que tienen los países pobres y poco desarrollados de África con China (Baijia 41). Ambas estrategias de política exterior chinas, de paz y desarrollo, son con el fin de formar una imagen a nivel global de ser un país pacífico que no pretende quebrantar la paz de la comunidad internacional.

Por otro lado, esta imagen atenta contra la imagen americana donde China se presenta como un país a favor de la paz y Estados Unidos a favor de la guerra, ocasionando que China atraiga seguidores y por lo tanto mayor apoyo por parte de la comunidad internacional; atentando así contra la primacía americana y favoreciendo la creación de una posible hegemonía china.

La percepción de China hacia Estados Unidos es básica para formular su política exterior. El desarrollo y la paz son pilares importantes para China, pero ante sus ojos, Estados Unidos obstaculiza estos principios. Su primacía se consolidó al finalizar la Guerra Fría y desde entonces China ve a Estados Unidos como “aggressively enforcing a coherent vision of unchallenged unipolar dominance” (Deng).

La primera prueba para China de esto fue la intervención americana en Kosovo en 1999, ya que sobrepasó a las Naciones Unidas y por ende, a la comunidad internacional, mostrando así, un Estado irrespetuoso del derecho y de la comunidad internacional. La segunda prueba fue la intervención militar de Estados Unidos en Irak en 2003.

Young Deng opina que la política exterior americana hacia China está basada en “containment rather than engagement”. La administración del presidente George W. Bush basa su poder por medio de fuerza e intimidación militar, así como métodos coercitivos para mantener su primacía, la finalidad de ésta estrategia es intimidar a China. Según analistas chinos, Estados Unidos no desea ver a una China fortalecida capaz de amenazar sus zonas de influencia y su primacía.

Pero intencional o no intencional, China lo está haciendo. Actualmente, este país mantiene buenas relaciones diplomáticas con países del Golfo Pérsico, aunque no siempre fue así, ya que tuvo que sobrepasar ciertos obstáculos como fueron: la aceptación de China comunista; el *perdón* de la persecución china hacia musulmanes durante la Revolución Cultural, así como barreras lingüísticas, físicas y culturales.

No obstante, China logró ingresar a la zona del Golfo. Comenzó a invertir y a otorgar préstamos en Kuwait y Arabia Saudita, intercambió información sobre procesos de explotación de petróleo y refinamiento así como también se dispuso a comprar petróleo de la región para abastecer sus reservas (Calabrese 472).

La preservación de buenas relaciones de China hacia países del Golfo continuó por medio del apoyo chino a la causa palestina, mantuvo relaciones económicas y militares con Israel sin entablar relaciones diplomáticas con el país, con el fin de no alterar a los países musulmanes.

Un punto importante es la ventaja que tiene China sobre los países occidentales en la región del Golfo. “China has no imperial legacy to overcome. Its armed forces have neither occupied nor threatened the region or its periphery” (Calabrese 473). Lo cual indica una ventaja considerable sobre Estados Unidos, ya que los países árabes resienten la intervención americana en la región así como el apoyo otorgado a Israel.

Por otro lado Estados Unidos se puede sentir amenazado por China en la región debido a que, años antes de la primera Guerra del Golfo, China vendió \$2.6 billones de dólares en armamento a Irak, haciendo de China el tercer proveedor de armamento a nivel mundial. También, no se puede descartar que China, recibiera \$3.9 billones de dólares en venta de armamento a Irán, Irak y Arabia Saudita (Calabrese 473). Aunque China no continúa abiertamente vendiendo armamento a estos países, lo hace indirectamente por medio de países como, Corea del Norte, Pakistán, Egipto y Jordania.

En 1989 con la masacre en la plaza de Tiananmen, Estados Unidos condenó a China por dicho acto, buscó apoyo por parte de los países del Golfo, sin embargo no lo obtuvo, ya que Irán se negó a establecer sanciones contra China y el resto de los países de la región se negaron a condenar públicamente a China por dicho acto. Lo que demuestra que China cuenta con una ventaja sobre Estados Unidos en el Golfo. Los países que la apoyan, son los países considerados por Estados Unidos los más peligrosos del sistema internacional.

Por lo tanto, China tiene que tener cuidado con la posición que maneja en la región, porque si otorga demasiado apoyo a estos países, podría enfurecer a Estados Unidos y afectar la relación chino-americana, pero si deja de hacerlo, perdería billones de dólares en la región. Es por esto que China maneja una “doble cara”. Durante la Guerra

del Golfo, China apoyó la resolución americana de entablar un embargo armamentista a Irak, lo cual hizo que China perdiera \$2 billones de dólares. Sin embargo, China no apoyó la intervención militar a Irak, haciendo que las relaciones entre China y países del Golfo no decayeran.

Irán actualmente se encuentra bajo el brazo de China. Una cuestión preocupante para Estados Unidos. China le brinda armamento a Irán, cómo aviones, tanques y misiles, mientras que Irán proporciona crudo a China. Por lo tanto, la intromisión americana a éste país es de consideración, ya que es poco probable que China permita un asalto a Irán.

China desea continuar manteniendo buenas relaciones con Estados Unidos, por lo tanto, sigue sosteniendo “its nuclear non-proliferation policy on its nuclear exports. China does not advocate, does not encourage, and does not engage in nuclear proliferation, and does not assist other countries in developing nuclear weapons [...]” (Calabrese 483). Esa tarea la dejó en manos de la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA). Por lo tanto, no se ve obligada a ejercer ninguna presión sobre el asunto a Irán.

Otro asunto importante en la política exterior de China que puede afectar los intereses de Estados Unidos, es la disputa de las Islas Spratly. Dichas islas contienen reservas de 17.7 billones de toneladas de petróleo y gas natural; Kuwait cuenta con sólo 13 billones de toneladas, haciendo de estas islas, la cuarta reserva de energéticos más grande del mundo (Wikipedia 22/12/05).

La República Popular de China reclama este territorio basándose en hechos históricos, por ello, China le ha quitado 410, 000 km<sup>2</sup> a Filipinas, afectando así su frontera marítima. La importancia de este conflicto es que el Mar del Sur Chino cuenta



con un paso de embarcaciones tres veces mayor que el del Canal del Suez y cinco veces más que el Canal de Panamá (Wikipedia 22/12/05). Si China llegase a controlar directamente este paso, podría afectar la seguridad marítima americana así como sus intereses en la región. Este canal es el paso entre el Océano Pacífico y los mares de Asia. El control de este canal significa el control de la economía.

Además, al tener el control de este canal, la República Popular de China tendría la cuarta reserva petrolera más grande del mundo; esto crearía una alta competencia en los mercados internacionales del crudo y una desventaja para Estados Unidos, ya que su intervención en Medio Oriente hubiese sido en vano, pues no tendría completamente la llave del petróleo en sus manos.

### Islas Spratly



Por último, uno de los conflictos latentes más importantes en la región y posiblemente el más peligroso es referente a la posible independencia de Taiwán. Siendo que éstos cuentan con un gobierno electo democráticamente, liderado por el presidente Chen-Shui Bian, el cual apoya abiertamente la independencia de la Isla.

Es por esto, que China proclamó, en marzo de 2005 la Ley Anti-Secesión, la cual indica, el derecho de atacar a Taiwán y reunificarlo por la fuerza si éste llegase a declarar su independencia. Actualmente la posición americana es de no apoyar la independencia de Taiwán, pero Estados Unidos continúa proveyendo a Taiwán de armamento y en dado caso que se viese atacada por China, el gobierno americano respondería con el uso de “Taiwan Relations Act” lo que significa que Estados Unidos entraría en defensa de Taiwán.

Un enfrentamiento de tal magnitud podría llevar a una Guerra Mundial, ya que China atacaría probablemente a Estados Unidos; éste haría uso de sus bases en Japón, Filipinas y Corea del Sur, mientras que China buscaría apoyo de sus aliados como Corea del Norte, Irán y posiblemente Rusia. La oportunidad de ganar un conflicto con Estados Unidos sería debatible, pues actualmente, el ejército chino comienza a modernizarse presentando una amenaza a las fuerzas americanas, es por esto que la próxima sección discutirá el aspecto militar chino y como éste podría atentar contra el poderío americano.

### **3.3 Aspecto Militar**

La capacidad militar de un Estado sirve para prevenir, intimidar y detener a un posible enemigo de atacar, ya sea al Estado mismo o a zonas de su interés; por otra parte,

contar con un ejército superior al resto de los ejércitos del resto de los Estados miembros del sistema internacional, puede llegar a establecer las reglas del juego, debido a que ningún otro Estado estaría a la altura para constituirlos.

Este es el caso de Estados Unidos, después del fin de la Guerra Fría, ningún Estado ha podido superar e inclusive equiparar la capacidad militar americana. Ningún Estado cuenta con la tecnología ni el armamento de punta que maneja Estados Unidos, por esto, el ejército norteamericano cuenta con la primacía en este ámbito.

No obstante, existen países que invierten millones de dólares en programas militares con el fin de adquirir el mejor armamento y la mejor tecnología para hacer frente a una posible amenaza, ya sea de sus Estados vecinos o inclusive de una posible agresión por parte de Estados Unidos, lo que conlleva a que Estados como Irán inviertan en programas para crear armas de destrucción masiva y China continúe financiando la modernización de su armamento y ejército.

La República Popular China no descarta un posible enfrentamiento contra el gobierno americano. Como se mencionó anteriormente en este capítulo, tensiones sobre una futura independencia de Taiwán, reclamos territoriales y una posible intervención de Estados Unidos a Irán, hace del sistema internacional para el gobierno chino, un lugar lleno de incertidumbre e inseguridad, por lo tanto, el ejército chino debe mantenerse modernizado y siempre alerta.

No obstante, China está conciente que la modernización en sus fuerzas armadas y la adquisición de nuevo armamento podría también alterar la seguridad del sistema internacional, sus vecinos e inclusive Estados Unidos podrían pensar que China comienza a prepararse para una guerra. Por lo tanto, la política exterior china, además de alentar las

buenas relaciones diplomáticas, económicas y culturales con los países asiáticos, busca mantener buenas relaciones con Estados Unidos para evitar cualquier tensión en ambas partes.

Sin embargo, China no se priva de contar con una estrategia militar, después de todo, años después de la muerte de Mao, China deja de considerarse Estado víctima, debido a las agresiones extranjeras a lo largo de su historia, y comienza a luchar por adquirir la hegemonía regional y un papel más activo dentro del sistema internacional, el cual sería menos significativo si no contara con fuerza militar. Por lo tanto, la estrategia militar actual de la República Popular China consta de dos partes, la cual llevará a China a transmitir una imagen de poder equiparándola a una imagen de una gran potencia.

La primera parte de esta estrategia consiste en: “modernization of the PLA’s nuclear capability through the creation of a small yet more accurate and versatile triad-based strategic and tactical missile force [...] maintenance of a deterrence capability against both nuclear and conventional threats from major powers, and the development of a tactical nuclear weapons capability for possible use on limited conflict scenarios” (Swaine 38).

La segunda parte consiste: “the improvement of specific conventional military capabilities to cope with a wide variety of possible land-or sea-based threats originated primarily from within the Asia-Pacific region [...] conflicts of relatively low intensity and short duration could break out virtually anywhere on China’s periphery, demanding a rapid and decisive application of force” (Swaine 39). No obstante, China continúa manteniendo su política de no agresión nuclear a países que carezcan de fuerza nuclear.

Por lo tanto, la estrategia militar china, aunque es de carácter preventivo, puede llegar alarmar a Estados Unidos, debido a que el gobierno chino considera que el Estado norteamericano trata de “undermine China’s domestic stability, economic development, international standing, and goal of national unification” (Burles & Shulsky 59).

Por otra parte, Estados Unidos se encuentra consciente que China, cuenta con la capacidad de influir a los Estados más pequeños y débiles de la región de Asia-Pacífico, creando una desventaja para el gobierno americano en la región. También, al contar China con un asiento permanente dentro del Consejo de Seguridad, puede llegar a obstaculizar las decisiones americanas dentro del órgano de las Naciones Unidas y por último, pero tal vez el más importante, China ayuda a contener a Corea del Norte, por ende, las relaciones sino-americanas deben continuar en buenos términos.

Estados Unidos debe de tratar al gobierno chino con cautela, ya que además de contar con una posición fundamental dentro del sistema internacional para el mantenimiento de la paz, China cuenta con un ejército y armamento de importancia. Actualmente es el ejército más grande del mundo con 2.8 millones de soldados en comparación con 1.4 millones y 1.2 millones de soldados americanos y rusos respectivamente (Khalilzad et. al).

Cabe mencionar que la República Popular China cuenta con capacidad nuclear intercontinental. La Segunda Artillería se encuentra equipada por misiles *Dongfeg* y DF-5 los cuales son misiles balísticos capaces de alcanzar cualquier parte del territorio americano. Por igual, el gobierno chino ha invertido en el desarrollo de misiles balísticos de corto y medio alcance (SRBM, MRBM y IRBM) capaces de alcanzar cualquier territorio de Asia-Pacífico. Así mismo, China ha construido submarinos nucleares como

el *Xia* y el *Ju Lang* modelo 2 (Khalilzad et. al). China además, cuenta con un programa de armamento biológico, el cual se cree, sirve también para transferir armamento biológico a Irán.

Para Estados Unidos, esta clase de armamento podría complicar un enfrentamiento contra la República Popular China, debido a que podría destrozarse las bases aéreas y marítimas en la región, además de crear una gran amenaza para las instalaciones militares dentro de Estados Unidos como puertos y aeropuertos, dificultando así el movimiento interno de tropas. Por otra parte, el tamaño del ejército chino sobrepasaría al ejército americano en cantidad, lo cual crearía bajas significativas en las tropas americanas. El gobierno americano no estaría dispuesto a aceptar dichas pérdidas mientras que el gobierno chino sí, debido a su diferencia democrática.

Otra gran desventaja para Estados Unidos consiste en la compra de armamento por parte de China a países como Francia, Rusia, Italia e Israel, debido a que, poco a poco China comienza a incrementar su arsenal armamentista, cada vez más moderno. La siguiente tabla muestra la compra armamentista por parte de China a estos países.

#### **Reported Chinese Arms Purchases**

<b>Type</b>	<b>System</b>	<b>Source</b>	<b>Notes</b>
Helicopter	Ka-28 HELIX	Russia	Ship-based antisubmarine warfare helicopter
Radar	Searchwater	United Kingdom	Advance air-and-sea Surveillance radar
Air-to-air missile	Aspide	Italy	Radar-guided; similar to U.S. Sparrow
Helicopter	Dauphin	France	Multipurpose helicopter

Aparte de comprar armamento, China ha tratado de ser autosuficiente por medio de la construcción del mismo así como también de aviones, barcos, artillería y submarinos. Ejemplos de este tipo de armamento son: MiG-19, MiG-21, bombarderos como Tu-16 y tanques como el T-54 por mencionar algunos. También cuenta con la elaboración de misiles como el YJ-1 basado en tecnología francesa y creación de aviones basados en tecnología Israelí (Khalilzad et. al).

Con un poderío en aumento, un ataque a China sería de gran dificultad como lo señala la Fuerza Aérea norteamericana, China podría “exercise sea denial with respect to the seas contiguous to China and contest aerospace superiority in a sustained way in areas contiguous to China’s borders” (Khalilzad et. al. 59).

A pesar de los retos que China puede presentar a los Estados Unidos con lo antes mencionado, el Ejército de Liberación Nacional (PLA por sus siglas en inglés) no se encuentra hoy en el mismo nivel de preparación que las tropas norteamericanas, la tecnología importada así como el armamento, tampoco se equiparan a la fuerza militar americana.

La gran parte del armamento chino es obsoleto; la fuerza aérea cuenta en su mayoría con modelos Shenyang J-6 los cuales son copia del MiG-19 FARMER mismos que salieron hace 40 años; también la tecnología de la mayoría de sus submarinos y marina está basada en equipo soviético. Por otro lado, China importa armamento, pero no el equipo de entrenamiento para poder manejar el armamento, lo que hace al ejército inexperto.

Respecto a la construcción de su propio armamento, “the PLA finds itself fielding mostly obsolescent weapons: Even when the system being copied is top of the line when the process begins, the design will be 10 or more years old by the time the Chinese version enters service” (Khalilzad et al. 54). Es por esto que China debe de incrementar su gasto militar, especialmente en la investigación y desarrollo de tecnología si desea convertirse en uno de los Estados de las fuerzas militares de mayor importancia del sistema internacional.

En conclusión, China puede llegar a presentarse como una amenaza y un reto a Estados Unidos debido a sus inversiones en las fuerzas armadas; la nueva tecnología en la marina podría causar dificultad para acceder, en tiempo de guerra, el océano del sur de China y los misiles balísticos con capacidad nuclear podrían llegar a territorio americano, atentando así contra la seguridad de Estados Unidos.

Sin embargo, la incursión de China en el sistema internacional hace de este país un miembro responsable y dispuesto a seguir los parámetros de los organismos internacionales. De igual forma, al formar parte de la globalización, los ciudadanos chinos buscarán las mismas oportunidades políticas, económicas y sociales de las que gozan, en su mayor parte, el resto de los integrantes del sistema internacional, ocasionando un posible cambio democrático en el país, por lo tanto, una confrontación entre China y Estados Unidos sería un acto poco factible.

No obstante, China continúa albergando un gobierno autoritario. China parece desear consolidarse como potencia hegemónica en la región buscando la reintegración de Taiwán y manteniendo relaciones comerciales con el resto de Asia en cuestión de petróleo, con el fin de mantener una autosuficiencia de energéticos. Es por esto que,



mientras Estados Unidos no interfiera en los intereses de la República Popular China, las relaciones chino-americanas continuaran pasivamente.

Uno de los aspectos más importantes que China busca en este momento es el progreso de su país por medio de entornos pacíficos y un desarrollo económico interno con el fin de convertirse en un país industrializado para el año 2050. Se puede decir, que hasta que China no se convierta en la gran potencia que promete ser, la República Popular China no podrá tener una confrontación bélica con Estados Unidos y salir victoriosa, mas sí puede amenazar hoy en día la primacía americana y la hegemonía regional en Asia por medio de la adquisición de energéticos en la región asiática y un sistema de alianzas peligrosas para Estados Unidos, como sería China-Irán y China-Corea del Norte.